

Motivaciones en conflicto en la posición de adjuntos temporales de secuencia

Competing motivations in the position of sequential temporal adjuncts

Lilián Guerrero

Universidad Nacional Autónoma de México
México

Valeria A. Belloro

Universidad Autónoma de Querétaro
México

Carmen Conti Jiménez

Universidad de Jaén
España

ONOMÁZEIN 36 (junio de 2017): 98-121
DOI: 10.7764/onomazein.36.06



Lilián Guerrero: Universidad Nacional Autónoma de México, México.

| Correo electrónico: lilianguerrero@yahoo.com

Valeria A. Belloro: Universidad Autónoma de Querétaro, México. | Correo electrónico: vbelloro@yahoo.com

Carmen Conti Jiménez: Universidad de Jaén, España. | Correo electrónico: carmenconti@hotmail.com

Fecha de recepción: agosto de 2015

Fecha de aceptación: mayo de 2016

Resumen

En este trabajo examinamos una serie de motivaciones semánticas, sintácticas y pragmáticas que pueden influir en la posición preferida de un par de adjuntos temporales que expresan secuencia. El estudio explora *antes* y *después* cuando aparecen como adverbios escuetos, con modificadores y complementos (grupos adverbiales) y como conectores de subordinadas adverbiales. A partir del análisis de un corpus de textos narrativos, se observa que los adjuntos secuenciales con *antes* y *después* responden de manera distinta e independiente a cada una de las motivaciones examinadas.

Palabras clave: *antes/después*; secuencia icónica; complejidad sintáctica; orden pragmático.

Abstract

In this paper, we examine some semantic, syntactic and pragmatic motivations that may influence the preferred order of the Spanish temporal adjuncts *antes* 'before' and *después* 'after', when they function as bare adverbs, as adverbial phrases, and as linkage markers in subordinate clauses. The study of narrative texts reveals that these sequential adjuncts respond differently to each of the motivations under study.

Keywords: *antes/después*; sequential iconicity; syntactic complexity; pragmatic order.

1. Introducción¹

Los adverbios o adjuntos temporales proveen la especificación temporal del estado de cosas descrito en la oración de manera indirecta, en relación con otro momento, situación o evento (Heinämäki, 1978; Hornstein, 1990; Declerck, 1997)². Las lenguas hacen uso de varios y diversos mecanismos para la expresión oracional de tiempo, entre ellos los adverbios temporales. En particular, los adjuntos temporales de secuencia, tales como *luego*, *primero*, *posteriormente*, *antes* o *finalmente*, ordenan eventos o situaciones en relación con otro momento, evento o situación (García, 1999; 2000). El presente estudio se circunscribe al análisis de *antes* y *después*. Elegimos *antes* y *después* porque vienen en ‘par’ (nos permiten compararlos entre sí) y, a diferencia de otros adverbios temporales, *antes* y *después* pueden aparecer por sí solos o formar parte de distintas estructuras lingüísticas. Esto es, pueden presentarse como adverbios escuetos (1a-b), pueden tomar modificadores nominales (1c) y complementos preposicionales (1d), y pueden también introducir oraciones subordinadas (1e-f). En uso, los adjuntos con *antes* y *después* típicamente aparecen en posición inicial y final de oración.

- (1) a. Sam llegó *antes*.
 b. Después apareció Pat.
 c. *Varios años antes*, Sam se había enamorado de Pat.
 d. Sam besó a Pat con ternura *antes de la película*.
 e. *Antes de que se acostara*, Sam besó a Pat.
 f. Sam leyó un poco *después de acostarse*.

En los estudios de corte tipológico (Diessel, 2001 y posteriores), el análisis de los factores que determinan la posición oracional de los adjuntos temporales se ha centrado en aquellos que introducen oraciones subordinadas. Uno de los objetivos de este trabajo, por lo tanto, es determinar en qué medida los mismos factores que se invocan para dar cuenta de la posición

-
- 1 Este estudio forma parte de un proyecto mayor sobre relaciones adverbiales en el marco del Proyecto PAPIIT IN401816 “Las relaciones adverbiales en yaqui y otras lenguas”, de la primera autora, y del Proyecto CONACYT 256785 “Aspectos de la Interfaz Sintaxis-Pragmática en español y lenguas de México”, a cargo de la segunda autora. La primera autora agradece también a la Dirección General de Asuntos de Personal Académico de la UNAM, por facilitar el intercambio académico con la tercera autora. Las autoras agradecen también las atinadas observaciones de tres dictaminadores anónimos. Sus comentarios y sugerencias mejoraron sustancialmente la propuesta de este artículo. Cualquier error es, por supuesto, nuestra responsabilidad.
- 2 Los trabajos previos sobre adjuntos temporales han examinado varios factores, entre ellos la información tempo-aspectual-modal de la oración (Hornstein, 1990; Martínez, 1996; Rodríguez Sellés, 1997; García, 1999; 2000) y su función como conectores de oraciones subordinadas temporales (Heinämäki, 1978; Declerck, 1997; Kortmann, 1997. Para el español, véase Éberenz, 1982; Narbona, 1990; Herrera, 2002; Pavón Lucero, 2012; Conti, 2012; Gerardo-Tavira, en prensa, en proceso).

preferida de las subordinadas en (1e-f) pueden extenderse también a otras estructuras, como las ilustradas en (1a-d)³. Entre las motivaciones semánticas, exploramos el principio de iconicidad secuencial, el cual predice que los adjuntos que denotan una relación de anterioridad aparecerán en posición inicial más frecuentemente que aquellos que expresan una relación de posterioridad (Diessel, 2008: 465). Entre las motivaciones sintácticas, consideramos la complejidad de la estructura: se espera que estructuras sintácticas más complejas aparezcan en posición final más frecuentemente que en posición inicial, con el fin de facilitar el procesamiento de la oración (Hawkins, 1980, 1994). Finalmente, evaluamos la relevancia de motivaciones pragmáticas, en términos de progresión informativa. De acuerdo con este criterio, los adjuntos que codifican información dada tenderán a aparecer al inicio de la oración, mientras que los que codifican información nueva lo harán al final (Chafe, 1984).

El presente trabajo es de carácter exploratorio y busca contribuir a los estudios tipológicos sobre la codificación de relaciones temporales y orden a partir de dos aspectos: en primer lugar, extendiendo el estudio a adverbios escuetos y grupos adverbiales; en segundo lugar, aportando evidencia empírica a partir de ejemplos naturales considerados en su contexto discursivo. Como señalamos arriba, uno de nuestros objetivos consiste en examinar si las distintas estructuras sintácticas donde intervienen *antes* y *después* muestran la misma flexibilidad en términos de su posición y si las preferencias de ordenamiento responden de manera similar a las motivaciones bajo estudio⁴.

El análisis revela tres aspectos centrales. Primero, que, independientemente de su realización estructural, los adjuntos con *antes* suelen colocarse al final de la oración, mientras que los de *después* prefieren aparecer al inicio. Esta preferencia coincide con la motivación semántica. Segundo, con excepción de una ligera preferencia por subordinadas finitas al final de la construcción, el principio de complejidad estructural no tiene poder predictivo respecto del orden de este par de adjuntos. Tercero, que la motivación pragmática permite explicar los órdenes no icónicos de las subordinadas temporales, pero tanto *antes* como *después* (en particular como adverbios escuetos) aparecen en contextos de uso que escapan a una ca-

3 Uno de los dictaminadores sugiere limitar este estudio al análisis de las oraciones subordinadas. Sin embargo, una de las conclusiones de nuestro trabajo es, precisamente, que oraciones subordinadas, adverbios escuetos y grupos adverbiales no responden de la misma manera a las motivaciones que se han invocado en la literatura (véase, por ejemplo, Dik, 1978), en muchos casos asumiendo implícitamente su independencia categorial. Por tanto, hemos optado por conservar el análisis de las distintas estructuras, por un lado, a reserva de estudios posteriores que avancen en los factores específicos que influyen sobre cada una de ellas y, por el otro, porque la originalidad del estudio consiste, justamente, en explorar oraciones subordinadas, grupos adverbiales y adverbios escuetos bajo la misma metodología.

4 En respuesta al comentario de uno de los dictaminadores, queremos señalar que este estudio no asume que los hallazgos encontrados en relación con *antes* y *después* son generalizables a otros adjuntos secuenciales ni, mucho menos, a los adjuntos temporales en general.

racterización clara tanto en términos de estatus informativo como, de hecho, de iconicidad secuencial, y que sugieren la relevancia de líneas de investigación que van más allá de las caracterizaciones existentes.

2. Posición de los adjuntos temporales y constitución del corpus

Junto con los locativos, los adverbios temporales muestran bastante flexibilidad en su posición dentro de la oración (Di Tullio, 2010), pues pueden aparecer tanto en posición inmediata post-verbal (2a) y al final de la oración (2b), como en posición inmediata pre-verbal (2c) y al inicio de la oración (2d).

- (2) a. Los estudiantes recibieron *ayer* sus calificaciones.
- b. Los estudiantes recibieron sus calificaciones *ayer*.
- c. Los estudiantes *hoy* asistirán a clases.
- d. *Hoy* los estudiantes asistirán a clases.

La mayoría de los estudios dedicados al tema, sin embargo, se enfoca en la posición de los adverbios temporales que introducen oraciones subordinadas. Diessel (2001, 2005), por ejemplo, señala que en las lenguas del mundo las oraciones subordinadas temporales suelen aparecer tanto al inicio como al final de la construcción y que esta flexibilidad las distingue de otras oraciones adverbiales que suelen mostrar una preferencia de orden más marcada. El español no es la excepción. A partir de datos de lengua oral, Herrera (2002) documenta que las subordinadas condicionales anteceden a la oración principal (98%), mientras que las causales y finales (propósito) la siguen (83% y 96%, respectivamente); con respecto a las temporales, éstas suelen aparecer al inicio de la construcción en el 75% de los casos. Esto es, en ese corpus, las temporales son las que más flexibilidad en el ordenamiento presentan. Para el inglés, Diessel (2008) apunta que hay una fuerte tendencia a que las cláusulas temporales aparezcan en posición final, si bien existe también una clara correlación entre orden e iconicidad secuencial: las cláusulas que denotan eventos anteriores (*after*) suelen aparecer en posición inicial con mayor frecuencia que aquellas que expresan una relación temporal de posterioridad (*antes*). Por su parte, Gerardo-Tavira (en prensa, en proceso) encuentra que, en el español de México (oral y escrito), las preferencias de orden de las subordinadas temporales varían de acuerdo con subtipos particulares (tabla 1). En su corpus, las cláusulas temporales que expresan una relación de anterioridad (*después*), así como las que se introducen con *cuando*, muestran una fuerte tendencia al ordenamiento adverbial-principal, en tanto que las cláusulas temporales que describen relaciones de posterioridad (*antes*) prefieren el orden principal-adverbial. Las subordinadas que denotan simultaneidad (*mientras*) prefieren la posición final.

No obstante, y tal como argumenta Diessel, iconicidad secuencial no es el único factor que puede influir en el ordenamiento de estas dos unidades clausales. De hecho, Gerardo-

TABLA 1

Distribución de oraciones temporales en español (Gerardo Tavira, en proceso)

	CUANDO	ANTES	DESPUÉS	MIENTRAS	TOTAL
inicial	657	98	84	76	915
final	398	122	43	165	728
	1055	220	127	241	1643

Tavira también demuestra que las oraciones temporales no son solo más frecuentes en textos escritos, sino que el tipo de corpus también influye en la flexibilidad de orden. En efecto, independientemente del subtipo de relación temporal, en su corpus de lengua oral el 76% de los casos sigue el orden adverbial-principal (en concordancia con lo reportado en Herrera, 2002), mientras que, en lengua escrita, los dos órdenes se distribuyen de modo casi equivalente: (51% presenta el orden principal-adverbial y 49% el orden adverbial-principal). Esto es, los datos de lengua escrita ofrecen, al menos potencialmente, mayor flexibilidad en el acomodo de la expresión temporal.

Dada la mayor frecuencia de aparición y rango construccional que ofrecen los corpus escritos, en este estudio nos enfocamos en este tipo de textos⁵. El corpus (tabla 2) está conformado por todos los casos de *antes* y *después* de 10 textos narrativos (cf. Referencias) que aparecen como adverbios escuetos, parte de grupos adverbiales o introductores de subordinadas adverbiales⁶. En la siguiente tabla se consiga el número de ocurrencias de estos tres tipos de estructuras sintácticas.

De este corpus, 330 adjuntos (53%) aparecen al inicio y 292 (47%) al final de la oración (tabla 3). Por ahora, consideramos la posición a partir del núcleo predicativo de la oración simple

- 5 Se ha trabajado sobre datos de novelas de autores mexicanos y españoles (las obras fueron seleccionadas a conveniencia), ya que este tipo de texto es el que presenta más instancias de las formas que pretendemos analizar frente, por ejemplo, a la conversación espontánea y textos periodísticos; véase Gerardo-Tavira, en proceso). Los datos del español peninsular nos permiten ampliar las observaciones encontradas por Gerardo-Tavira, quien se centra en el ordenamiento de oraciones subordinadas temporales en el español de México.
- 6 El núcleo adverbial puede acompañarse de sustantivos cuantificadores (*años después*) o adverbios cuantificadores (*mucho antes*); puede tomar complementos preposicionales (*antes del congreso*) e introducir oraciones subordinadas (*antes de que Juan despierte*). Uno de los dictaminadores apunta que también puede ocurrir como complemento de preposición (ej. *desde antes (de...), hasta después (de...)*). Efectivamente, hemos encontrado 3 de estas estructuras en el corpus revisado; los pocos casos identificados se clasificaron según su complemento (a nivel de grupos adverbiales u oración).

TABLA 2Corpus general de adjuntos secuenciales *antes* y *después*

	ADVERBIOS ESCUETOS	GRUPOS ADVERBIALES	SUBORDINADAS ADVERBIALES	TOTAL
<i>antes</i> (326)	71	42	213	326
<i>después</i> (296)	94	113	89	296
	165	155	302	622

TABLA 3

Distribución inicial-final del corpus general

		ADVERBIOS ESCUETOS	GRUPOS ADVERBIALES	SUBORDINADAS ADVERBIALES	TOTAL
<i>antes</i>	inicial	23	10	81	114
	final	48	32	132	212
<i>después</i>	inicial	68	81	67	216
	final	26	32	22	80
		165	155	302	622

para los adverbios escuetos y grupos adverbiales, y de la oración principal para las subordinadas. El orden inicial incluye tanto la posición pre-verbal (Juan *antes* hablará contigo) como al inicio de la oración (*antes* Juan hablará contigo); el orden final incluye tanto la posición post-verbal (te cortaré *después* el pelo) como al final de la oración (te cortaré el pelo *después*).

- 7 Uno de los dictaminadores cuestiona el análisis a partir de dos posiciones y sugiere incluir la posición media. Estamos conscientes que considerar solo la posición inicial y final es una simplificación de todos los órdenes posibles. Entre los problemas que nos enfrentamos con una tercera posición es, primero, determinar qué cuenta como 'media' (*Juan compró flores después para su novia por internet con su tarjeta de crédito, Juan compró flores para su novia después por internet con su tarjeta de crédito, Juan compró flores para su novia por internet después con su tarjeta de crédito*). Segundo, las posiciones 'medias' son menos frecuentes en el corpus, cuando se les compara a las otras dos. Tercero, no observamos diferencias importantes entre la posición post- o pre-verbal absoluta, la posición final o inicial absoluta y las posiciones intermedias. No descartamos, por supuesto, que un corpus más amplio y/o un análisis estructural más fino que el que aquí adelantamos, dé cuenta de lo contrario.

No incluimos en el corpus oraciones que aparecen en medio de constituyentes discontinuos (3a). Dado que muestran una posición relativamente fija, tampoco incluimos aquí los marcadores discursivos (3b), ni las locuciones del tipo *antes o después* (3c) o *cuanto antes* (3d). Tampoco se consideraron las oraciones comparativas del tipo (3d), ni las estructuras con predicados elididos (3e)⁸.

- (3) a. (Ella) quiso, *antes de salir del hospedaje*, dar aviso a los señores de casa. (Leal)
- b. *Después de todo*, era universal que los soldados españoles no respetaban la vida de los compatriotas renegados. (APR)
- c. ¿Cuándo te hacían más ilusión los juguetes, *antes o después* de enterarte de todo? (AG)
- d. Es importante que tomemos medidas *cuanto antes*. (EJA)
- d. Ahora me miraba mucho más sorprendido que *antes*. (AG)
- e. Él volvía mucho *antes que yo*. (AG)

En oración compleja, *antes y después* se diferencian por el tipo de predicados que introducen. Los dos pueden elegir subordinadas en infinitivo y subjuntivo, pero *después* puede elegir también una subordinada en indicativo. Por su parte, *antes* puede introducir predicados factuales (4a), no factuales —o eventos cuya realización no es afirmada— (4b), y contra-factuales o que no llegan a realizarse (5c). En cambio, *después* sólo introduce predicados factuales (4d). Dado que la interpretación de ‘factualidad’ depende, en buena parte, de la información temporoaspectual del verbo, es relevante sólo para *antes*, y no hay evidencia de que afecte la posición de la subordinada, no incluimos este rasgo en este estudio.

- (4) a. Strauss murió *antes de terminar la partitura*.
- b. Me fui *antes de que hablaran del presupuesto*.
- c. *Antes de que* me times, me informaré.
- d. Juan escribió la carta *después de pasear por el parque*.

3. Motivaciones semánticas

A la hora de motivar el orden de los adjuntos temporales, el principio más natural y que más atención ha recibido es que este refleja el orden de los eventos o situaciones tal como suceden cronológicamente. El principio de iconicidad secuencial predice que el orden lineal entre dos elementos lingüísticos refleja el orden conceptual, las experiencias o el conocimiento del mundo (Greenberg, 1963; Haiman, 1985; Croft, 2003).

8 En datos del corpus, las siglas al final de cada ejemplo refieren a la fuente narrativa (cf. Referencias).

En relación con nuestras relaciones temporales, los adjuntos con *antes* y *después* describen cuándo se ubica un evento o situación en el eje temporal *a través de su ordenamiento secuencial con otro evento*⁹. *Antes* y *después* son adverbios temporales identificativos o referenciales y, como tales, “aportan las coordenadas que permiten establecer cronológicamente una situación” (NGLE, §30.6e). Por ejemplo, en (5a) la cláusula subordinada con *antes* permite situar cronológicamente el evento de *estudiar* ubicándolo en relación con un evento *posterior* (“tomar un examen”). De modo análogo, en (5b), la cláusula subordinada con *después* permite situar cronológicamente el evento de *tomar el examen* ubicándolo en relación con un evento *anterior* (“estudiar un año”). En este sentido, los adjuntos con *antes* introducen eventos *posteriores*, y los adjuntos con *después* introducen eventos *anteriores*, a partir de los cuales se ubica temporalmente la predicación principal¹⁰.

- (5) a. Sam estudió un año *antes de tomar el examen*.
 b. Sam tomó el examen *después de estudiar un año*.

En relación con el principio de iconicidad y orden de los adjuntos secuenciales, por lo tanto, adaptamos la propuesta de Diessel (2008) para subordinadas temporales. Así, se predice que los ordenamientos icónicos serán más frecuentes que los ordenamientos no icónicos.

- Dado que los adjuntos con *antes* refieren a un evento posterior al evento descrito en la unidad principal, aparecerán más frecuentemente al final de la oración. De acuerdo con esto, estructuras del tipo ‘Sam estudió un año *antes de tomar el examen*’ (icónica) serán más frecuentes que las del tipo ‘*Antes de tomar el examen* Sam estudió un año’ (no icónica).
- Dado que los adjuntos con *después* refieren un evento anterior al evento descrito en la unidad principal, aparecerán más frecuentemente al inicio de la oración. Así, estructuras del tipo ‘*Después de estudiar un año*, Sam tomó el examen’ (icónica) serán más frecuentes que las del tipo ‘Sam tomó el examen *después de estudiar un año*’ (no icónica).

En este estudio nos interesa investigar en qué medida los principios de iconicidad secuencial postulados originalmente para relaciones entre cláusulas pueden extenderse a los casos en los que los temporales aparecen como adverbios escuetos (6) o grupos adverbiales (7). Ningún estudio previo ha indicado que la referencia respecto de la cual se establece el momento temporal del evento principal deba estar codificada en el complemento del adjunto temporal y bajo la forma de otro evento. Por lo tanto, ya sea que la referencia temporal se recupere del

9 Utilizamos la etiqueta “evento” como término genérico para referir a estados, actividades, logros y realizaciones.

10

contexto (6) o se explicita como una frase preposicional (7), es posible extender el principio de iconicidad para incorporar estos casos. Así, las estructuras del tipo de (6a) y (7a) se analizan como icónicas y las de (6b) y (7b) como no icónicas¹¹. En otras palabras, se espera que los adjuntos con *antes* sigan —y no que precedan— al núcleo predicativo con mayor frecuencia.

- (6) a. Sam llegó a medianoche. María había llegado *antes*.
b. Sam llegó a medianoche. *Antes* había llegado María.
- (7) a. Sam está más productivo *antes de las 10*.
b. *Antes de las 10*, Sam está más productivo.

En nuestro corpus, la iconicidad secuencial da cuenta, en efecto, de la posición más frecuente en el uso: 428 (69%) de los adjuntos temporales satisfacen el principio de iconicidad, frente a 195 (31%) que no lo satisfacen (tabla 4). Nótese que la iconicidad tiene un poder descriptivo relativamente mayor para los adjuntos con *después* (73%) que para los de *antes* (65%).

TABLA 4

Distribución de los adjuntos secuenciales a partir de su semántica

	INICIAL	FINAL	TOTAL
<i>antes</i>	114 (35%)	212 (65%)	326 (100%)
<i>después</i>	216 (73%)	80 (27%)	296 (100%)
	330 (53%)	292 (47%)	622(100%)

Como señalamos arriba, cuando los adjuntos con *antes* aparecen al final (icónicos), estos asocian eventos posteriores al evento descrito en la unidad principal (8a) o el contexto discursivo (8b). No obstante, (8c) es no-icónico y, aparentemente, la relación semántica se mantiene.

- (8) a. Por las noches recorría el piso revisando la llave del gas y los interruptores de la luz con la expresión concentrada de mi padre *antes de que nos fuéramos a dormir*. (JJM)
b. La escasísima luz de la pieza no le había dejado ver *antes*. (Leal)
c. *Antes de [Claire] iniciar siquiera su alegato*, Lacan le arrebató la palabra descargando el puño contra el escritorio. (JV)

11 La discusión de estos casos se retomará en la sección 5, junto con ejemplos que evidencian interpretaciones adicionales del adverbio escueto.

Por su parte, en posición inicial (icónica), *después* asocia eventos que suceden en secuencia y orden cronológico (9a). Este es el caso, incluso, en los usos de *después* como adverbio escueto (sin complementos) al inicio de una oración sintácticamente simple. En (9b), *después* introduce el evento de “abrir la caja de balas” y este evento sucede después de “sacar la pistola y comprobar que estaba aceitada”, dos oraciones independientes que preceden a la introducida con el adjunto. En este caso en particular, la oración introducida por *después* también refiere a un evento anterior al de “coger un puñado de ellas” (regresamos a este punto en §5). En (9c), la posición del adjunto es no-icónica y también refiere a una situación que sucede antes de la descrita en el núcleo predicativo.

- (9) a. En su carrera para encontrar a su amante, Isabel Moncada se perdió. *Después de mucho buscarla*, Gregoria la halló tirada muy abajo, convertida en una piedra. (EG)
 b. Allí estaba el cinturón con el carcaj de la pistola. La sacó. Comprobó que estaba bien aceitada. *Después* abrió la caja de las balas y cogió un puñado de ellas. (RC)
 c. Había salido a caminar *después de una larga noche de trabajo*. (EJA)

Según se observa en la tabla 4, queda claro que la iconicidad secuencial influye, pero no determina, la posición de estos adjuntos secuenciales, ya que el 27% de los usos de *después* y el 35% de *antes* no satisface la posición esperada según este principio. Es posible que el tipo de unidad y de estructura sintáctica del adjunto pudiera estar influyendo en el ordenamiento no-icónico de estos adjuntos, por lo que este es el criterio que se examina a continuación.

4. Motivaciones estructurales

Siguiendo a Hawkins (1980, 1994, 2004) en su planteamiento de que estructuras sintácticamente más complejas —y pesadas— tienden a ocurrir al final de la oración porque ahí son más fáciles de procesar, se espera entonces que las estructuras sintácticamente más complejas aparezcan con más frecuencia en posición final, y que este principio sea, en parte, independiente de las motivaciones semánticas ligadas al principio de iconicidad.

El nivel de complejidad es, evidentemente, una cuestión de grado. En este estudio, los adverbios escuetos son sintácticamente menos complejos que los que aquí llamamos grupos adverbiales, y ambos son sintácticamente menos complejos que las oraciones subordinadas. A su vez, entre los grupos adverbiales, los adverbios modificados por un sustantivo de medida específico (*dos años, días, tres meses*) o inespecífico (*algo después, poco antes*) se consideran sintácticamente más simples que aquellos que toman un complemento prepositivo. Mientras que los primeros corresponden a una clase cerrada y funcionan como especificadores (su función es la de cuantificar), los segundos pueden referir a distintos elementos referenciales, incluidos sustantivos temporales, eventivos y entidades (*después de tres años, antes de la muerte del capitán, después de ti*). Finalmente, en un nivel aún mayor de complejidad, es

posible también que el núcleo adverbial se acompañe tanto de un especificador como de un complemento (*una semana antes del examen*). Por su parte, en el nivel de la oración compleja, una subordinada de infinitivo se considera sintácticamente más simple que una subordinada de indicativo/subjuntivo. En una subordinada no finita el verbo carece de información tempo-aspectual y modal; y los sujetos suelen (aunque no deben) ser correferenciales y pueden codificarse explícitamente solo en la oración principal (*Juan se perfumó antes de salir*). En cambio, las subordinadas finitas codifican la información tempo-aspectual y modal relevante, y son más flexibles en términos de referencia; si los sujetos son distintos, cada oración codifica su argumento (*Juan se durmió antes de que Pedro llegara*); si los sujetos son iguales, es posible que el sujeto léxico se codifique en la oración subordinada (*antes de que Juan se durmiera, apagó la TV*). Así, nuestro análisis distingue seis niveles de complejidad estructural:

- (10) adverbio escueto < adverbio cuantificado (Q-adv) < adverbio más complemento preposicional (Adv-FP) < adverbio cuantificado más complemento preposicional (Q-Adv-PP) < adverbio con subordinada no-finita < adverbio con subordinada finita

La tabla 5 presenta la distribución de cada tipo estructural en el corpus narrativo. En este corpus, casi la mitad de los adjuntos introduce una oración subordinada.

TABLA 5

Adjuntos secuenciales a partir de la estructura sintáctica

ADVERBIO ESCUETO	GRUPOS ADVERBIAL			SUBORDINADA ADVERBIAL		
	Q-adv	adv-FP	Q-adv-FP	No-finitas	finitas	Total
165	72	64	19	200	102	622

En términos de frecuencias globales, después de los adverbios escuetos (11a), siguen los adverbios que toman un modificador a la izquierda (11b) y, con menos frecuencia, aquellos con complementos preposicionales (11c); se documentan menos instancias de grupos adverbiales que incluyen tanto modificadores que preceden (*poco después*) y complementos que siguen (*después de la muerte de Marlasca*) al núcleo adverbial (11d). En oraciones complejas, ocurren dos veces más subordinadas de infinitivo (11e) que subordinadas finitas (11f).

- (11) a. *Antes*, alguien había afeitado cuidadosamente toda la superficie. (AG)
 b. La Mulata, *once años después*, se fue a pique durante el combate naval de Génova. (RC)
 c. *Después de él* ya no nació ninguno más. (RC)
 d. *Poco después de la muerte de Marlasca*, Roures dejó el negocio. (CRZ)
 e. Le gustaba disponer de unos instantes a solas *antes de enfrentarse con él*. (JV)
 f. El cuerpo pudo haber ardido por espacio de casi un minuto *antes de que entrase en contacto con el agua*. (CRZ)

El siguiente paso es examinar la relevancia del peso o complejidad sintáctica en relación con la posición de los adjuntos. A partir de la complejidad sintáctica, se esperaría entonces que los adjuntos estructuralmente más complejos aparezcan con mayor frecuencia al final de la oración. Vemos, sin embargo, que independientemente del nivel de complejidad, estos adjuntos muestran preferencia por la posición inicial. No es sino hasta la estructura clasificada como el grado máximo de complejidad sintáctica (las subordinadas finitas) que encontramos una ligera preferencia por la posición final (tabla 6). No obstante, es evidente que las preferencias no son particularmente fuertes.

TABLA 6

Posición de los adjuntos secuenciales a partir de la estructura sintáctica

	ADVERBIO ESCUETO	GRUPOS ADVERBIAL			SUBORDINADA ADVERBIAL		
		Q-adv	adv-FP	Q-adv-FP	No-finitas	finitas	Total
<i>inicial</i>	91	41	36	14	104	44	330
<i>final</i>	74	31	28	5	96	58	292
	165	72	64	19	200	102	622

Pareciera, entonces, que la predicción de la posición a partir de la estructura sintáctica no se cumple en el corpus: con excepción de la leve preferencia por la posición final de las cláusulas finitas, independientemente de qué tan complejo sea el adjunto, éste aparece con mayor frecuencia al inicio de la oración.

Es posible que el principio de iconicidad secuencial y la complejidad estructural del adjunto influyan, en conjunto, en el orden preferido de estos temporales. De ser el caso, la preferencia por ubicar las estructuras más complejas al final será mayor para el caso de *antes* que para el caso de *después*. La tabla 7 muestra los resultados de la interacción de estas dos motivaciones.

Los datos de la tabla 6 muestran que la complejidad estructural no juega un papel determinante al momento de establecer la posición más común para *antes* (donde la posición final es icónica), o para *después* (donde iconicidad y complejidad estructural resultan en predicciones opuestas). De hecho, la preferencia por la posición final disminuye cuando se compara las formas más simples (los adverbios escuetos) con las estructuras más complejas (oraciones subordinadas): para *después*, la preferencia por la posición final va del 28% al 25%; para *antes*, la preferencia va del 68% al 62%. Al menos para *antes*, los grupos adverbiales prefieren la posición final, lo que los acerca a las cláusulas subordinadas. Si bien es cierto, entonces, que la preferencia por ubicar estructuras más complejas en posición final es mayor para el grupo de *antes* que para el de *después*, el hecho de que en los dos casos el porcentaje relativo

TABLA 7

Posición de los adjuntos secuenciales: iconicidad y complejidad

	ANTES		DESPUÉS	
	INICIAL	FINAL	INICIAL	FINAL
	(NO-ICÓNICO)	(ICÓNICO)	(ICÓNICO)	(NO-ICÓNICO)
Adverbio escueto	23 (32%)	48 (68%)	68 (72%)	26 (28%)
Q-Adv	5 (21%)	19 (79%)	36 (75%)	12 (25%)
Adv-FP	1 (10%)	9 (90%)	35 (65%)	19 (35%)
Q-Adv-FP	4 (50%)	4 (50%)	10 (90%)	1 (10%)
Grupos adverbiales	10 (24%)	32 (76%)	81 (72%)	32 (28%)
Subordinada no-finita	46 (34%)	80 (63%)	58 (78%)	16 (22%)
Subordinada finita	35 (40%)	52 (60%)	9 (60%)	6 (40%)
Subordinadas adverbiales	81 (38%)	132 (62%)	67 (75%)	22 (25%)

de estructuras en posición final sea menor para las estructuras más complejas que para las más simples muestra que el principio de complejidad estructural no tiene poder predictivo respecto del orden de estos adjuntos temporales en español.

Analizando en más detalle el caso particular de las subordinadas, otro rasgo que puede influir en la posición del adjunto temporal tiene que ver con el peso sintáctico de la cláusula subordinada. Según Diessel (2005, 2008), el peso sintáctico en oraciones complejas se puede establecer en virtud de si la subordinada es una oración simple o contiene otra subordinada en su interior. En estas líneas, podemos considerar dos niveles de peso sintáctico: el nivel 1 incluye oraciones simples, los argumentos y adjuntos centrales del verbo (12a), así como algunos modificadores argumentales o verbales (ej. relativas, participios) (12b); en el nivel 2 aparecen más de una oración, ya sean subordinadas completivas, subordinadas adverbiales (12c) u oraciones coordinadas (12d).

- (12) a. En ese sillón de cuero y otate se sentaba por las noches cuando volvía cansado, *después de haber vendido el trigo de su territa*. (Leal)
 b. *Después de haberse fortificado en su idea de que hay alguien que nos protege*, empezó a escribir una carta que él mismo llevaría al pueblo para echarla al correo. (Leal)
 c. Christine y Lea las torturan con pereza no sin *antes arrancarles los ojos para que no espíen lo que ocurre con sus cuerpos*. (JV)

d. Vacío su copa *después de mirar al trasluz el vino que el color de la esmeralda transformaba en una bebida oscura, como si estuviera bebiendo sombra, que ensombrecía aún más sus distantes rememoraciones.* (Leal)

En este corpus, el nivel 1 representa la mayoría de los casos. De nuevo, cada uno de los adjuntos temporales muestra preferencias particulares (tabla 8). Sin importar el nivel de complejidad, las subordinadas con *antes* suelen aparecer al final. En las subordinadas con *después*, iconicidad secuencial y peso sintáctico apuntan a sentidos contrarios: a pesar de que el peso sintáctico favorece la posición final, estos adjuntos prefieren la posición inicial.

TABLA 8

Posición de subordinadas con *antes* y *después* según el peso sintáctico

	ANTES			DESPUÉS	
	INICIAL	FINAL		INICIAL	FINAL
	(NO-ICÓNICO)	(ICÓNICO)		(ICÓNICO)	(NO-ICÓNICO)
Nivel 1 (196)	73	123	Nivel 1 (73)	68 (72%)	26 (28%)
Nivel 2 (17)	7	10	Nivel 2 (16)	36 (75%)	12 (25%)
	80	133		35 (65%)	19 (35%)

Pareciera entonces que la iconicidad secuencial es más relevante que el peso sintáctico o, en todo caso, que este último solo influye (relativamente) a los adjuntos con *antes* (posiblemente, porque la posición de estructuras complejas no compite con la iconicidad). Cuando las dos motivaciones compiten, como en el caso de *después*, la motivación semántica incide de modo más evidente en los datos del corpus.

5. Motivaciones pragmáticas

Por último, otro factor que se espera que intervenga en el ordenamiento de los adjuntos secuenciales es el estatus pragmático de la información allí codificada. De acuerdo con la progresión típica de lo “dado” hacia lo “nuevo”, se espera que los adjuntos iniciales codifiquen información relativamente familiar o dada y los adjuntos finales expresen información relativamente no familiar o nueva, y esta es una predicción hallada con frecuencia en la literatura (Chafe, 1984; Di Tullio, 2010). En lo que sigue usaremos la etiqueta “familiar” para referirnos tanto a entidades como proposiciones que ya han sido codificadas en el contexto discursivo previo o cuya aparición es esperable a partir del mismo. Por su parte, usaremos la etiqueta “nuevo” para referirnos a entidades o proposiciones que no han sido codificadas previamente.

y/o cuya codificación no resulta previsible en ese contexto. La exposición comienza con las estructuras subordinadas.

En relación con oraciones subordinadas, los casos de *antes* parecen atenerse a las predicciones de la progresión informativa. En efecto, la mayoría de las subordinadas temporales con *antes* en posición final codifica información nueva. En (13a), por ejemplo, el contexto no genera la expectativa de que el narrador va a “seguir hablando”, y en (13b) tampoco es esperado que “ella se sentará en la mecedora”. Es en este sentido, entonces, que, siguiendo a Chafe (1984), podemos caracterizar a los temporales en estos dos ejemplos como información relativamente nueva o no previsible.

- (13) a. Callé un momento y le miré, *antes de seguir hablando*. (AG)
 b. Pero no son los escasos muebles o las plantas lo que llama mi atención. La señora me invita a tomar asiento en el sofá *antes de que ella lo haga en la mecedora*. (Leal)

En casos como estos, en los que el adjunto con *antes* codifica información nueva, el orden principal-subordinada concilia naturalmente los principios semánticos, estructurales y pragmáticos: se respeta el orden icónico, la estructura potencialmente compleja va a la derecha, y así lo hace también la información pragmáticamente nueva¹². En este sentido, es esperable que este sea el orden más frecuente en las subordinadas con *antes* y podría caracterizarse como el “no marcado”.

Por su parte, las subordinadas con *antes* que ocupan la posición inicial (no-icónica) tienden a codificar información que es más familiar que la presentada en la cláusula principal. Es en estos casos, entonces, en los que la iconicidad secuencial se abandona en favor de la progresión informativa. Un par de ejemplos ilustrativos se presenta en (14).

- (14) a. Se acercó a mí, me besó y me dijo que tenía que irse a la cocina a pelar judías verdes. *Antes de que atravesara la puerta*, le pregunté cuál había sido la causa de la llorera de Amelia. (AG)
 b. Pasé mi primera noche oficial y electrificada en la casa de la torre el día que apareció publicada la entrega inaugural de ‘La Ciudad de los Malditos’. *La novela era una intriga imaginaria que había tejido en torno al incendio de El Ensueño en 1903 y a una criatura fantasmal que embrujaba las calles del Raval desde entonces*. *Antes de que la tinta se secase en aquella primera edición* ya había empezado a trabajar en la segunda novela. (CRZ)

12 El factor relevante es que la información codificada en posición final no sea más familiar que la información que la precede, caso que también se cumple cuando es nueva tanto la información del temporal como la de la oración principal (como es de hecho el caso en los ejemplos de (13)).

En (14a), por ejemplo, en el contexto de “ir a la cocina” es esperado tener que “atravesar la puerta”, y es en este sentido que el temporal codifica información relativamente familiar o esperada. Nótese que no hay nada que haga prever, por el contrario, la información codificada en la oración principal. Lo mismo aplica para (14b). Aquí, la información contenida en el temporal (el secarse la tinta de la primera edición de la novela) aparece prefigurada en la descripción previa de la aparición de la entrega inaugural de la novela. El estatus pragmático de la información contenida en el temporal es, en este sentido, más familiar o esperado que el contenido en la oración principal, en la que se introduce la información no previsible de que el narrador ha comenzado a trabajar en una nueva publicación.

Es interesante que el estatus de esperado o “familiar” de la información codificada en el temporal no está necesariamente correlacionado con simplicidad formal. En efecto, los ejemplos de (14) muestran que aun tratándose de estructuras “pesadas” (subordinadas finitas) y de un ordenamiento que incumple el principio de iconicidad, el orden elegido obedece al principio pragmático de progresión informativa. Asimismo, en este grupo es común que la subordinada con *antes* sirva para codificar el evento que se espera normalmente que suceda a continuación en la secuencia narrada, y que la secuencia esperada / familiar de eventos se vea “interrumpida” por el evento principal. Algunos de estos casos se ilustran en (15).

- (15) a. Entonces di en rezar un triduo a Santa Rita de Casia, abogada de los imposibles, para que me hiciera el milagro de que, de vez en cuando, no siempre, los choclos parecieran botines y Amalia creyera que tenía yo dos pares de zapatos. Pero *antes de que acabara el triduo* vinieron unos hombres a embargar lo que teníamos. (RC)
- b. A pocos pasos de la esquina había un toldo rojo con letras doradas. Pablo abrió la puerta. *Antes de entrar* me fijé en los dos laureles que flanqueaban la entrada. (AG)
- c. Sempere caminaba a paso ligero y no aminoró la marcha hasta que avistamos el pórtico de sombras que se abría a la entrada de la calle del Are del Teatre. *Antes de cruzar* me miró con solemnidad y me dijo... (CRZ)

A menudo, estos usos generan la implicatura de que el evento que aparece como “interrupción” ocurrió particularmente rápido, como se observa en (16) (cf. también en (14b) y (15b) arriba).

- (16) a. *Antes de que pudiese decir nada* se había esfumado en el jardín. (CRZ)
- b. *Antes de que dispusiera del tiempo necesario para despegar los labios y empezar a protestar*, lo repitió con firmeza. (AG)

Las observaciones que tenemos hasta el momento sugieren, entonces, que las subordinadas con *antes* que no responden al principio de iconicidad sí lo hacen, en general, al principio pragmático de progresión informativa.

En relación con las subordinadas con *después*, sin embargo, definir el estatus pragmático de la información codificada es más complejo que con las subordinadas con *antes*. La posición inicial (icónica) parece acomodar tanto información relativamente familiar o esperada (17) como relativamente nueva (18), lo que sugiere que el principio de iconicidad secuencial prevalece sobre la motivación pragmática.

- (17) a. El pulso de Peñaloza aún latía. Despojóse Mateo de su poncho, quitóle al herido el suyo bien empapado en sangre, pues la bala le había abierto una gran boca en la mitad del pecho, y *después de envolverle muy bien* le puso bocarriba para contener de este modo la abundante hemorragia. (Leal)
- b. Como en casas grandes terminaba la línea férrea, los villistas que se dirigían rumbo a Sonora bajaron de los trenes, echando fuera de las jaulas la flaca caballada y después de ensillar emprendieron la caminata hacia el Cañón del Pulpito. (Leal)
- (18) a. Hubo un silencio y apareció empapado por la lluvia torrencial el jefe de tribu don Perfecto Dzib. *Después de incorporarse cada quien para saludarlo respetuosa y cordialmente*, se le hizo lugar en el corro. (Leal)
- b. Como si leyera en mi pensamiento, el detective, *después de lanzar una bocanada de humo*, me dijo: -Cree usted que yo adivino, ¿no es así? Pues no, señor, todo es cuestión de simple lógica. (Leal)

Por el contrario, cuando el principio de iconicidad no se satisface, esto es, cuando la subordinada con *después* va al final, el orden lineal sí parece responder a principios pragmáticos. En ejemplos como los de (19), la información del adjunto es más claramente caracterizable como nueva.

- (19) a. Tu comida y tu ropa correrán, desde luego, por nuestra cuenta. Y cuidaríamos de que no le faltara nada a tu madre. Está enferma, dices. —Salió caliente *después de haber estado planchando* y cogió un aire. Quedó ciega. (RC)
- b. Eugenia le contó, con un poco de asco y un poco de risa, que una vez había ido a una iglesia de incógnito acompañada de Hidalgo, tuvo que poner sus labios en un crucifijo *después de que un negro lo había besado*. (FP)
- c. ¿Y qué hay de Ricardo Salvador? -Ricardo Salvador fue expulsado del cuerpo en 1906, *después de pasar dos años removiendo el caso de la muerte de Diego Marlasca mientras mantenía una relación ilícita con la viuda del difunto*. (CRZ)

En muchos casos, sin embargo, el estatus pragmático de la información contenida en las subordinadas temporales en términos de “nuevo” o “dado” es lo suficientemente ambiguo como para dificultar una cuantificación exhaustiva de los datos en relación con este criterio.

En el caso de los adverbios escuetos, una dificultad adicional para la clasificación de los ejemplos de acuerdo con el criterio de progresión informativa surge de la diversidad de fuentes

de las que se deduce el anclaje temporal del adverbio. En algunos casos, la referencia temporal es provista por una expresión temporal subsecuente (20) y (21), o incluso puede inferirse, por ejemplo, de una frase locativa que licencia una interpretación temporal como implicatura (22).

- (20) a. *Antes, durante la cena*, había rechazado a Ely varias veces seguidas. (AG)
 b. Quizá *antes, cuando aún no desconfiaba de la benevolencia de César*, Ernesto hubiera contado lo que acontecía por las mañanas, durante las horas de clase. (RC)
- (21) a. Llévame al panteón: quiero ver a Mario. Ella no parece sorprenderse por este repentino deseo. Me acaricia la cabeza y responde: —Ahora no. Iremos *después. Cuando sea tiempo de comer el quinsanto*. (RC)
 b. Todo eso fue útil *después, a la hora de afrontar los tiempos duros que vinieron*, tanto para la infeliz España como para mí mismo... (APR)
- (22) Además del alférez Muelas y de cuatro muertos más, habían tenido siete heridos —dos murieron *después, en la galera*. (APR)

En otros casos, la referencia temporal del adverbio escueto se establece a partir de eventos codificados no en la oración siguiente, sino en el contexto oracional previo (23) y/o en oraciones independientes que lo preceden (24).

- (23) a. Un gran porcentaje de pacientes *a los que se extirpa el apéndice* resultan *después* con sordera. (RC)
 b. *Las señoras comenzaron a decirme los nombres de las flores que yo no veía*, dándose el cruel deleite de interrogarme *después* sobre sus recientes enseñanzas. (Leal)
- (24) a. La niña *regresa a su pupitre* revestida de importancia, grave y responsable. Luego *se afana con unos continentes* más grandes que otros y mares que no tienen ni una ola. *Después* sus padres vienen por ella y se la llevan para siempre. (RC)
 b. Ellos *se aproximan y le ofrecen la frente* para que la toque con los tres dedos mayores de la mano derecha. *Después* vuelven a la distancia que se les ha marcado. (RC)

Finalmente, aparecen en el corpus adverbios escuetos que tienen la interpretación de un tiempo no especificado en el pasado (para *antes*) o el futuro (para *después*). Algunos ejemplos se presentan en (25) y (26).

- (25) a. Ya no me gusta ser tan alta, *antes* estaba muy orgullosa pero ahora me encantaría medir unos veinte centímetros menos. (AG)
 b. Zoraida enarcó las cejas en un gesto de sorpresa exagerada. —¡Ah, habías pensado recurrir a la autoridad! Y luego, sarcástica: —Es la primera vez. *Antes* arreglabas tus asuntos tú solo. (RC)

- (26) a. Matilde estaba gritando con una voz aguda y desagradable. Zoraida se puso de pie. Estás muy nerviosa. Descansa un rato. Ya hablaremos *después*. (RC)
- b. Una mujer que pudo esconderse afirmó después que varios de los asaltantes eran moriscos, antiguos moradores del lugar. (APR)

Creemos que estos ejemplos contrastan de modo interesante con los discutidos hasta ahora. En efecto, en los ejemplos previos vimos que *antes* se asocia con un evento que sucede con posterioridad al que está en el foco narrativo. Este evento se codifica ya sea como complemento del adverbio (*antes de salir*₂, *cené*₁) o en el contexto discursivo (*Salimos*₂ *a caminar. Antes, habíamos cenado*₁). Por el contrario, en casos como los de (25) y (26), la referencia temporal no se establece en relación con otro evento denotado en el complemento del adverbio (ya que no lo tiene), ni en el contexto discursivo, sino exclusivamente en relación con el momento de habla. Así, en estos ejemplos, *antes* significa en todo caso siempre “antes de ahora” (i.e. en un pasado que no se ubica ni siquiera relativamente respecto de otro evento). En la medida en que no existe la posibilidad de recuperar ninguna referencia a otra temporalidad respecto de la cual ubicar el evento focal, y *antes* se interpreta exclusivamente como “en el pasado”, creemos que se justifica cuestionar si, en estos usos particulares, el principio de iconicidad no debería revertirse, tomando los datos de *antes* inicial como los icónicos. El mismo tipo de razonamiento aplica para los casos análogos de *después*¹³.

Es interesante notar, adicionalmente, que no es raro que los usos de *antes* como adverbio escueto con la interpretación de “pasado indefinido” aparezcan en contextos contrastivos, en los que la situación que se afirma en el presente narrativo se opone a una situación previa. Tal es el caso de los ejemplos presentados arriba como (25) y el que se ilustra también en (27):

- (27) ... desde que me enriquecí con la dichosa guerra mundial y me casé y vinieron los hijos, no puedo ya contar un cuento. *Antes* solía contarlos bien. (Leal)

En síntesis, la motivación pragmática permite explicar los órdenes no icónicos de las subordinadas temporales, pero tanto *antes* como *después* (en particular como adverbios escuetos) aparecen en contextos de uso que escapan a una caracterización clara tanto en términos de estatus informativo como, de hecho, de iconicidad. Queda por ver de qué manera la reorgani-

13 Uno de los dictaminadores señala que no encuentra justificación para afirmar que estos casos son particulares, ya que, de acuerdo con la *NGL*, “el complemento se interpreta aunque esté omitido” (§30.6i). Creemos, por el contrario, que en la medida en que la denotación del “complemento omitido” no puede recuperarse (o, en todo caso, es siempre el momento de habla), estos casos plantean un interesante desafío para las propuestas de iconicidad que no se han tenido en cuenta. En cualquier caso, estos casos constituyen una minoría (6 para *antes*, 12 para *después*) y, por el momento, ni alteran las tendencias encontradas ni permiten arriesgar una nueva generalización.

zación de los datos en distintos subgrupos puede permitir correlaciones más estrechas entre funciones comunicativas y órdenes preferidos.

6. Conclusiones

Hemos visto que los adjuntos con *antes* y *después* responden de manera distinta e independiente a cada una de las motivaciones examinadas. Primero, el principio de iconicidad secuencial da cuenta de la posición más frecuente en el uso: 69% de los adjuntos son icónicos. En comparación con los de *antes*, los adjuntos con *después* siguen más de cerca la motivación semántica. Segundo, pareciera que la complejidad estructural no juega un papel determinante al momento de determinar la posición preferida de este par de adjuntos. Aunque se observa una preferencia mayor por ubicar estructuras más complejas en posición final para el grupo de *antes*, en los dos casos el porcentaje relativo de estructuras en posición final es menor para las estructuras más complejas cuando se les compara con las estructuras más simples. Cuando las dos motivaciones compiten, como en el caso de *después*, la motivación semántica se impone sobre la motivación sintáctica en los datos del corpus. Tercero, el orden de los adjuntos también difiere en relación con la motivación pragmática. En oraciones complejas, las subordinadas con *antes* que ocupan la posición inicial (no-icónica) tienden a codificar información que es más familiar que la presentada en la cláusula principal. En estos casos, la iconicidad se abandona en favor de la progresión informativa. Para las subordinadas con *después*, la posición inicial (icónica) parece acomodar tanto información familiar como nueva, lo que sugiere que el principio de iconicidad secuencial prevalece sobre la motivación pragmática. Por el contrario, cuando el principio de iconicidad no se satisface, el orden lineal sí parece responder a principios pragmáticos. Finalmente, en la oración simple, la posición de los adverbios escuetos y los grupos adverbiales parece no depender del estatus informativo de los constituyentes, sino estar asociada con funciones comunicativas específicas y refleja, por tanto, otro tipo de adjunción.

En uso, la referencia temporal de estos adjuntos se recupera fácilmente del contexto discursivo. Por un lado, el 55% de los grupos adverbiales se acompaña de un complemento que explicita el punto de referencia a partir del cual se ubica cronológicamente el evento. Por el otro, cuando los adverbios aparecen de forma escueta (o modificados por cuantificadores), la referencia anafórica (anclaje temporal) suele estar fuera de la oración, pero dentro del contexto discursivo. En unos pocos casos, el adjunto secuencial escueto favorece la interpretación de un tiempo no especificado: *antes* prepuesto refiere a un momento pasado, mientras que *después* pospuesto remite a un momento futuro o hipotético.

En resumen, los adjuntos con *después* mantienen de manera constante el orden icónico a costa de las motivaciones sintácticas y pragmáticas. Los adjuntos con *antes* en posición

final concilian naturalmente los principios semánticos, estructurales y pragmáticos. La posición inicial de los adjuntos con *después* pudiera reflejar un orden más eficiente en términos cognitivos: la aparición en primera posición de este constituyente adelanta el procesamiento en línea de la relación temporal entre los dos eventos. Al anteponer una expresión con *después*, el hablante no solo ofrece un antecedente temporal que sirve de marco al evento o situación descrito en la principal, sino que también advierte que hay un acomodo distinto de los eventos: el evento principal es posterior a la referencia temporal del adjunto. Es decir, se supedita la relación icónica entre eventos sobre cualquier otra motivación porque así se gana eficiencia en el procesamiento.

El estudio presentado revela que, si bien se confirman tendencias que capturan la distribución de gran parte de los datos, aparece también, en uso, una diversidad de funciones de los temporales con *antes* y *después* en español que exceden su caracterización tanto en términos de iconicidad como de complejidad estructural y estatus pragmático. En este sentido, esperamos que el presente trabajo sirva como antecedente de un estudio posterior que incorpore las variables adicionales aquí reveladas.

7. Bibliografía citada

7.1. Corpus

CASTELLANOS, Rosario, 1957: *Balún Canán*, México: Fondo de Cultura Económica. (RC)

DEL PASO, Fernando, 1989: *Noticias del imperio*, México: Diana. (FP)

GARRO, Elena, 1965: *Los recuerdos del porvenir*, México: Joaquín Mortiz. (EG)

GRANDES, Almudena, 1989: *Las edades de Lulú*, Tusquets. (AG)

LEAL, Luis (comp.), 1966: *El cuento mexicano. De los orígenes al modernismo*, Buenos Aires. (Leal)

LEAL, Luis (comp.), 2007: *Cuentos mexicanos. De los orígenes a la Revolución*, Stockcero: Florida. (Leal)

MILLÁS, Juan José, 2011: *Anticuentos completos*, Barcelona: Seix Barral. (JJM)

PÉREZ REVERTE, Arturo, 2006: *Corsarios de Levante* (Alatriste 6), Madrid: Alfaguara. (APR)

VOLPI, Jorge, 2003: *El fin de la locura*, Barcelona: Seix Barral. (JV)

RUIZ ZAFÓN, Carlos, 2001: *El juego del ángel*, México: Planeta. (CRZ)

7.2. Referencias

CHAFE, Wallace L., 1984: "How people use adverbial clauses", *Berkeley Linguistics Society* 10, 437-449.

CLARK, Eve V., 1971: "On the acquisition of the meaning of after and before", *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior* 10, 266-275.

CONTI, Carmen, 2012: "Subordinación periférica y subordinación dependiente: clasificación estructural de la subordinación adverbial en español" en R. MAIRAL, L. GUERRERO, y C. GONZÁLEZ (eds.): *El funcionalismo en la teoría lingüística: La Gramática del Papel y la Referencia*, Madrid: Akal, 269-286.

CROFT, William, 2003: *Typology and Universals*, Cambridge: Cambridge University Press.

DECLERCK, Renaat, 1997: *When-Clauses and Temporal Structure*, London: Routledge.

DIESEL, Holger, 2001: "The ordering distribution of main and adverbial clauses: A typological study", *Language* 77, 345-365.

DIESEL, Holger, 2005: "Competing motivations for the ordering of main and adverbial clauses", *Linguistics* 43, 449-470.

DIESEL, Holger, 2008: "Iconicity of sequence: a corpus-based analysis of the positioning of temporal adverbs in English", *Cognitive Linguistics* 19-3, 465-490.

DI TULLIO, Angela, 2010: *Manual de Gramática del Español*, Buenos Aires: Waldhuter.

DIK, Simon C. 1978: *Functional Grammar*, North-Holland Linguistic Series 37, Amsterdam: North-Holland.

ÉBERENZ, Rolf. 1982: "Las conjunciones temporales del español. Esbozo del sistema actual y de la trayectoria histórica en la norma peninsular" *Boletín de la Real Academia Española* 62, 289-385.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis, 1999: "Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal" en I. BOSQUE y V. DEMONTE (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, 3129-3208.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis, 2000: *La gramática de los complementos temporales*, Madrid: Visor.

GARCÍA MEDALL, Joaquín, 1995: "Conjunciones temporales y aspecto", *Moenia* 1, 219-249.

GERARDO-TAVIRA, Rebeca, en prensa: "Sobre el orden de las construcciones subordinadas temporales en español", *Dicendi*.

GERARDO-TAVIRA, Rebeca, en proceso: *Oraciones temporales: orden, iconicidad y relaciones entre eventos*. Tesis doctoral, UNAM.

GREENBERG, Joseph H., 1963: *Universals of Human Language*, Cambridge: MIT Press.

HAIMAN, John, 1983: "Iconic and economic motivation", *Language* 59, 781-819.

HAWKINS, John, 1980: "On implicational and distributional universals of word order", *Journal of Linguistics* 16, 193-235.

HAWKINS, John, 1994: *A Performance Theory of Order and Constituency*, Cambridge: Cambridge University Press.

HAWKINS, John, 2004: *Efficiency and Complexity in Grammars*, Oxford: Oxford University Press.

HEINÄMÄKI, Orvokki, 1978: *Semantics of English Temporal Connections*, Universidad de Helsinki.

HERRERA, María Eugenia, 2002: *Nexos adverbiales en las hablas culta y popular de la Ciudad de México*, México: UNAM.

HORNSTEIN, Norbert, 1990: *As Time Goes By: Tense and Universal Grammar*, Cambridge: MIT Press.

KORTMANN, Bernd, 1997: *Adverbial Subordination. A typology and history of adverbial subordinators based on European languages*, Berlín / Nueva York: Mouton de Gruyter.

MARTÍNEZ, Hortensia, 1996: *Construcciones temporales*, Madrid: Arco Libros.

NARBONA JIMÉNEZ, Antonio, 1989: *Las subordinadas adverbiales impropias en español I. Bases para su estudio*, Málaga: Editorial Librería Ágora.

PAVÓN LUCERO, María Victoria, 2012: *Estructuras sintácticas en la subordinación adverbial*, Madrid: Arco/Libros.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 2009. *Nueva gramática de la lengua española (NGLE)*, volumen 1 y 2. Madrid: Espasa.

RODRÍGUEZ SELLÉS, Yolanda, 1997: *Adjuntos de localización temporal: estructura e interpretación*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.